

El sentipensamiento: un camino que posibilita la formación integral del estudiante de Contaduría Pública, en medio de lógicas individualistas.

Maria Yulitza Parra Lopez
Universidad del Valle
maria.yulitza.parra@correounivalle.edu.co

“Y quien pretenda decir que solamente un técnico, un arquitecto, un médico, un ingeniero, un científico de cualquier clase está para trabajar con sus instrumentos, solamente en su rama específica, mientras su pueblo muere de hambre, o se mata en la lucha, de hecho, ha tomado partido por el otro bando.

No es apolítico, es político pero contrario a los movimientos de liberación”
(Ernesto Guevara, citado por Herrera & López¹)

“Uno siembra la semilla y ella toma su propia dinámica, cae en buena tierra, cae en mala tierra, cae en tierra infértil, crece o no crece según esas circunstancias o según los contextos y eso va más allá de las fuerzas de cualquier persona.”
Orlando Fals Borda

Resumen

El presente ensayo pretende proponer al estudiante de Contaduría Pública, el sentipensamiento - concepto compilado originalmente por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda- como un camino que posibilita la formación integral y con ello el cumplimiento del rol social asignado a la Contaduría Pública en Colombia, pues, mientras la sociedad contemporánea va encaminada cada vez más a lógicas individualistas, que no permiten un reconocimiento de las especificidades y necesidades del otro, la profesión en cambio, posiciona al contador público como uno de los defensores de los intereses de la sociedad; en este sentido, el sentipensamiento implicaría que el estudiante se vincule a miradas críticas de las realidades sociales y se proponga reflexiones que incluyan el reconocimiento del otro como actor fundamental.

Palabras clave: Sentipensamiento, lógica individualista, Contaduría Pública.

1 Introducción

¿Qué espera la sociedad del profesional de Contaduría Pública? Las posibles respuestas a esta pregunta pueden generar acuerdos o desacuerdos entre profesores, profesionales y estudiantes. De tales respuestas y las discusiones surgidas en torno a ellas se han logrado derivar algunas propuestas educativas y pedagógicas, pensadas por docentes y estudiantes inquietos por la enseñanza impartida en espacios universitarios. Así mismo, las actitudes del estudiante con su proceso de formación, se tornan diferentes de acuerdo a la postura que decida tomar de la pregunta planteada, entendiendo la

¹ Fals, O. (2013) Antología Ciencia, compromiso y cambio social. Comp. Herrera, N. A. & López L. Buenos Aires: *El Colectivo*.

formación como “...un proceso interior, que se encuentra en un constante desarrollo y progresión.” (Orozco, 2008, p.175). No obstante, se debe advertir que ante las posibles posturas que se logren dar frente a la pregunta no se debería desconocer en ninguna de ellas los roles socialmente asignados a la Contaduría Pública en Colombia -como profesión-, los cuales se han materializado en disposiciones legales como la Ley 43 de 1990, donde se responsabiliza al contador público de velar por los intereses de la sociedad, ser generador de confianza y cumplir con una función social a través de la fe pública.

Lo dicho hasta aquí no supone ninguna problemática, sin embargo, cuando se comprende lo planteado por el profesor William Rojas en su texto Congoja por una educación fútil (2009), sus inquietudes respecto a la educación y la formación que se imparte en universidad y es asumida por los estudiantes de Contaduría Pública respectivamente -al no estar encaminadas precisamente a fomentar transformaciones que logren hacer que el estudiante se piense el rol social de su profesión- generan alarma en aquellos estudiantes que buscan procesos transformadores en la universidad, así pues algunos estudiantes proponen fundar caminos de tránsito para propiciar en otros, reflexiones que incluyan sentir y pensar el rol social de su profesión desde la riqueza que le posibilita su formación integral². Desde el punto de vista de (Machado y Morales, 2012) citado por Orozco (2017) esta formación debe dar lugar a:

...reflexiones en torno al concepto de Contabilidad, en concordancia con su evolución histórica, sus relaciones con el mundo real y sus dimensiones (física, financiera, económica, **social**, etc.), su papel en las organizaciones, su devenir, la interdisciplina y su ubicación en el mundo de la ciencia y el saber, en general (p. 240) (Subrayado por fuera del texto).

No obstante, se debe advertir la existencia de unas lógicas dominantes, poco cuestionadas que inciden y dificultan al estudiante de Contaduría Pública suscitar dichas reflexiones y pensarse en función de la sociedad. Es por esto que, el presente ensayo se propone discutir acerca de una de estas lógicas dominantes; la lógica individualista, descrita desde autores como Lipovestky y Sennet, y sus posibles implicaciones en la praxis del contador público en Colombia, puesto que, para el cumplimiento de sus responsabilidades sociales, el profesional debe necesariamente mirar “...más allá de sus meras ambiciones” (Rojas, 2009, p.206); lo cual constituye una difícil tarea pensada desde una lógica que busca desesperadamente la satisfacción de deseos individuales aun si estos conllevan al desconocimiento del otro. Por esto, el presente ensayo pretende también proponer al estudiante de Contaduría Pública, el sentipensamiento como un camino que podría tomar para responder al rol social asignado a su profesión a través de reflexiones que involucren sentipensar al otro. En este sentido, el sentipensamiento constituirá esa vía que acarree una conexión del estudiante con sentires y pensares como los del ciudadano común, los del compañero de clase, los del profesor, los del empresario y los del campesino, con la intención de entender las especificidades de cada uno y reflexionar sobre cómo desde la profesión se puede contribuir a presentar posibles alternativas o soluciones a problemáticas sociales, ambientales, y de información, entre otras.

² De acuerdo a la Resolución No. 3459 de diciembre 30 de 2003 del Ministerio de Educación Nacional, para el logro de la formación integral del Contador Público, las universidades deberán tener un plan de estudios básicos que incluyan conocimientos en tres áreas; formación básica, formación profesional y formación socio-humanística.

En concordancia con los aspectos planteados hasta aquí, el presente documento se compone de cinco partes: En primer lugar, se realizará una breve descripción de los valores y preocupaciones que envuelven a gran parte de la sociedad contemporánea desde la perspectiva de Lipovestky, para lograr fundamentar las dificultades de reconocimiento y entendimiento del otro que tienen hoy muchas personas, incluidos por supuesto los estudiantes de Contaduría Pública. Del mismo modo, se señalan algunos significados de la universidad bajo estos nuevos valores de la sociedad. En segundo lugar, se presentan algunas de las posibles implicaciones de la lógica individualista en el estudiante de Contaduría Pública como parte de la sociedad envuelta en dicha lógica, y las dificultades que se presentan para cumplir con el rol social de su profesión. En tercer lugar, se ofrecerán algunas conceptualizaciones acerca del término sentipensamiento, compilado originalmente en las costas colombianas por el sociólogo Orlando Fals Borda, y explorado por otros autores para su aplicación en proyectos educativos y de formación al igual que en propuestas pedagógicas. En cuarto lugar, se realiza una propuesta del sentipensamiento como camino que posibilita la formación integral de los estudiantes de Contaduría Pública y contribuye a que este sienta y piense las realidades sociales para así lograr soluciones desde la profesión a las problemáticas que puedan surgir en su sociedad, en este apartado se exponen tres momentos importantes para el emprender del estudiante en el camino mencionado. Por último, se presentan algunas conclusiones acerca del sentipensamiento como aquel camino que posibilita la formación integral del estudiante de Contaduría Pública, en medio de lógicas individualistas que limitan al estudiante a pensarse sólo en función de sí mismo.

2 La lógica individualista

Cuando una persona opta por estudiar Contaduría Pública, posiblemente no lo hace partiendo de reflexiones fruto de lecturas sobre ciertas necesidades sociales a satisfacer, sino más bien por motivos de realización personal, para cumplir el sueño de trabajar en un banco, ser una persona importante, vestir elegante, o salir de la precariedad económica como lo menciona el profesor Rojas (2009). Desde el punto de vista del sociólogo y filósofo Lipovetsky (2000) esta observación no generaría extrañezas cuando él mismo ha subrayado como valores supremos de la sociedad contemporánea; la realización personal, el derecho a ser uno mismo y sacar el máximo provecho a la vida, los cuales son promovidos por búsquedas de la personalidad apoyadas actualmente con cursos de crecimiento personal y de encuentros con el éxito. Del mismo modo, esta persona contemporánea en medio de sus especificidades ha logrado nuevas formas de lucha, anteriormente hechas desde el campo en búsqueda de transformaciones sociales y ahora reformadas a luchas identitarias de género, etnia y de consumo, consideradas por García como un fenómeno global en la sociedad contemporánea (2010).

No obstante, a pesar de la constitución de estas nuevas acciones colectivas derivadas en luchas identitarias, la persona contemporánea descrita por Lipovetsky (2000), se encuentra en la búsqueda de un “desarrollo autónomo” formado a través de valoraciones propias y limitado en cuanto a la influencia del otro y la participación de este en su formación personal, por un afán de formarse “libremente”. Es por ello que, dicho afán contemporáneo de liberación ha llegado a opacar el reconocimiento del otro como actor fundamental, así la persona contemporánea perdida en sus nuevos valores da comienzos a estudios exploratorios de sí mismo, los cuales dejan en segundo plano tareas como: el entendimiento del otro y la convivencia con este. Este desconocimiento del otro y conocimiento de sí podría llegar a perjudicar la acción y reflexión colectiva. Para ejemplificar esta última consideración, el sociólogo Richard Sennett (1978) en su libro *El declive del hombre público*, menciona un caso:

En los grupos comunitarios, por ejemplo, se experimenta la necesidad de conocer al otro como persona a fin de actuar en forma conjunta; luego se ven atrapados por procesos paralizantes de ese deseo de mostrarse como personas y pierden gradualmente la primitiva intención de actuar juntos (p.20) (Subrayado por fuera del texto).

De acuerdo a lo citado, las acciones y reflexiones con otros, las cuales requieren reconocimientos, entendimientos y acuerdos que permitan a las personas actuar en conjunto y generar mayores impactos, pueden verse afectadas por pulsiones de protagonismo individual, las cuales demuestran flaquezas de relacionamiento y dificultades de algunas personas para configurarse con otros y crear oportunidades de acción y reflexión conjunta. En este caso, aquella desarticulación con el otro, podría considerarse consecuencia de que las grandes preocupaciones de la mayoría de integrantes de la sociedad contemporánea no vayan más lejos de su salud física, emocional, espiritual y de su estabilidad económica. Está última de acuerdo a lo impuesto por la sociedad se hace posible una vez se obtiene un título universitario, el cual permite a las personas acceder a un mercado laboral, dejando por pensar entonces que el sentido dado a la educación desde esta lógica no envuelve la búsqueda de encuentros sociales significativos con el otro para pensarse la sociedad, pues todo estaría subordinado a intereses económicos, de superación personal y/o bienestar individual.

Dadas las condiciones que anteceden, la mayoría de discusiones incluso en espacios universitarios - donde se encuentran los futuros profesionales del país- se han banalizado y no trascienden de temas deportivos, de moda o de experiencias personales pasajeras. Al mismo tiempo, muchos estudiantes evidencian una carencia de referentes de pensamiento que los vinculen a reflexiones retadoras enfocadas en buscar el bienestar de la sociedad y en contribuir a su formación integral, en su lugar, cantantes, superhéroes, modelos, los llamados influencers y sus vidas personales suelen ser el tema de reflexión, aunque estas figuras no logren permanecer por mucho tiempo, pues los gustos contemporáneos son más expuestos que nunca a la “desechabilidad”³, concepto al que hace referencia Bauman en algunas de sus obras. En otras palabras, la universidad ha dejado de ser un escenario de discusión, reflexión y encuentros donde el estudiante se configure con el otro y se proponga pensar y sentir las problemáticas de su sociedad, por el contrario, las conversaciones de terapia donde se escuchan y se narran problemas familiares, amistosos y de pareja, prevalecen sobre reflexiones inquietas que buscan bienestar social.

Lo planteado hasta aquí, logra dar un contexto de las dinámicas y preocupaciones instauradas en la sociedad y, por ende, en la vida de los estudiantes de Contaduría Pública, siendo estos últimos, quienes configuran y dan significado a la universidad.

3 La lógica individualista en el estudiante de Contaduría Pública

A diferencia de la lógica individualista, la cual ha promovido como valores de la sociedad, la realización personal, el derecho a ser uno mismo y sacar el máximo provecho a la vida, la Contaduría

³ Con esto se refiere a la corta vida de las cosas en la sociedad moderna, siendo los desechos, productos básicos y abundantes. Este concepto también lo relaciona con la vida de las personas y el miedo a ser ignorado en la sociedad. “La vida en la vida moderna líquida es una versión siniestra de un juego de las sillas que se juega en serio. Y el premio real que hay en juego en esta carrera es el ser rescatados (temporalmente) de la exclusión que nos relegaría a las filas de los destruidos y el rehuir que se nos catalogue como desechos.” Bauman (2007) p. 6.

Pública busca que sus profesionales satisfagan las necesidades de la sociedad y den cumplimiento a una función social a través de la fe pública. La pregunta que surge de la anterior diferenciación es ¿Será posible que el estudiante se piense su profesión en función de la sociedad, cuando como persona sólo ha logrado pensar en función de sí mismo? De las respuestas negativas de esta pregunta, ha surgido la reflexión del presente ensayo, puesto que las consecuencias de la lógica individualista- desde las observaciones de quien escribe este ensayo- han sido tangibles en el espacio universitario y en los que pretenden formarse como contadores públicos.

Las destrezas del estudiante en pensarse sólo en función de sí mismo y la satisfacción de las necesidades de la sociedad que desde la profesión se ha planteado, dan pie a una contradicción de fondo, pues mientras el estudiante no logre trascender de su relación “yo con yo” a otras como “yo y el otro” y/o “yo y la sociedad”, a sentir y pensar al otro, podría verse amenazado y por ende el cumplimiento del rol social asignado a la profesión. Puesto que, su tarea como estudiante de Contaduría Pública debe empezar por el reconocimiento, entendimiento y relacionamiento con los demás integrantes de la sociedad, para que al desempeñarse como profesional de Contaduría Pública logre contribuir a satisfacer las necesidades de estos, es decir velar por el interés público. De lo contrario, cultivarse desde la profesión contable -teniendo en cuenta las responsabilidades sociales que implica- y entregarse a las seducciones de la lógica individualista configuraría un factor de riesgo para el deber ser del profesional de Contaduría Pública.

Por estas razones los análisis acerca de las lógicas dominantes, en este caso la lógica individualista, no se podrían separar de los comportamientos, compromisos y propuestas esperadas del contador público en función de dar cumplimiento a su labor social, puesto que dichas lógicas influyen en la formación de la sociedad y por ende en el estudiante de Contaduría Pública. Es por ello que, las lógicas dominantes no deberían ser subestimadas y mucho menos sus implicaciones, pues el estudiante de Contaduría Pública se dirige a compartir espacios donde coexisten otros, y donde tal vez pueda encontrarse con la desventura de ser incapaz de sentir el dolor, la alegría y las necesidades de estos, limitándose a la moda de ser tolerante pero no sentipensante pues mientras el mundo gira alrededor, él solo se ha estado ahogando en sí mismo y en satisfacer sus deseos de realización personal.

4 El sentipensamiento y los procesos de formación

El término “sentipensamiento” fue compilado originalmente por el sociólogo Orlando Fals Borda en las costas colombianas mientras se relacionaba con un grupo pescadores, en una entrevista (2007) hecha al sociólogo, él expresa que uno de los pescadores se dirigió a él y le dijo “Mire, nosotros si en realidad creemos que actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes”. La combinación de estos dos verbos (sentir y pensar) fue usada también por el escritor Eduardo Galeano, logrando así mayor reconocimiento no solo a nivel nacional sino también internacional (2007). En Colombia, a pesar de la muerte del sociólogo en 2008, el término continuo haciendo eco en personas y universidades, sobretudo en la elaboración de propuestas educativas y pedagógicas, como lo hace Gómez (2014) quién titula una de sus reflexiones como “Una escuela “sentipensante” para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos”, donde cuestiona las prácticas pedagógicas e imagina escenarios donde prime el reconocimiento de los derechos humanos a través de procesos mediados por el corazón y la razón, donde el maestro juega un papel fundamental, puesto que, es quien podría, de acuerdo a los

planteamientos de este autor, posibilitar que las personas se acerquen a conocer las realidades sociales.

Desde la misma perspectiva de Gómez, el programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle, ha utilizado la categoría de sentipensamiento en su Proyecto Educativo de Programa (PEP), el cual materializa en las aulas de clase con el estudiantado y ha sido planteado para que:

...estudiantes y egresados se formen y actúen como sujetos epistémicos (senti-pensantes) capaces de entender que la realidad social y empresarial está compuesta por unas prácticas sociales y humanas – comerciales y productivas– que se pueden representar y transformar usando las teorías, los enfoques y las perspectivas tanto de las ciencias sociales y humanas, como de las ciencias de la economía y la administración (Programa académico de Contaduría Pública, 2011, p.17).

El PEP del Programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle también comprende el reconocimiento del contexto social, al igual que Gómez, señalando además la importancia de entender el contexto empresarial, ambas comprensiones acompañadas de miradas sociales y humanas posibilitan al sentipensante idearse propuestas, partiendo de reconocer y de visualizar de manera crítica las realidades sociales en donde se desenvuelven. Es así como, entendiendo el contexto y la importancia de considerar al otro en los procesos de reflexión, se podrían construir apropiaciones solidarias además de otras realidades, que se hacen posibles solo cuando se siente y se piensa en comunidad o para la comunidad. Aquí vale la pena transcribir una parte del texto de Gómez (2014), donde se cita a Mejía, quien a su vez cita unas valerosas palabras que el senador Mockus dirige a la escuela:

Es fundamental que la escuela se asuma y forme para ser ciudadano, lo que significa respetar los derechos de los demás, pensar en el otro, tener claro que siempre hay otro, y tener presente no sólo al otro que está cerca y con quien vamos a relacionarnos directamente, sino también considerar al otro más remoto. (p.101) (Subrayado por fuera del texto).

Así el término sentipensamiento ha sido usado en proyectos educativos que buscan la transformación del estudiante desde la educación. Respecto a este punto, se debe aclarar que la presente reflexión brinda una propuesta al estudiante universitario, quien como actor dentro de la universidad tomaría la decisión de formarse a través del sentipensamiento para lograr emprender caminos de reconocimientos en la sociedad. En cuanto a este espacio universitario, este conformaría un campo ideal para construcciones sentipensantes, pues está integrado de profesores, estudiantes, investigadores, comunidades y saberes, transformadores, en la medida en que el estudiante se sensibilice a ellos para nuevos emprendimientos, por supuesto, no todos tienen como objetivo sentipensar a la sociedad. Pero, la búsqueda del estudiante de Contaduría Pública que identifique la necesidad de sentipensar la sociedad y al otro, sin duda buscará construir vínculos y relaciones con comunidades y personas que contribuyan a su formación sentipensante. Por ende, el presente ensayo no configura como tal una propuesta pedagógica, aunque se debe reconocer, por ejemplo, que como lo señala Gómez (2014), el actuar de los profesores podría motivar el emprendimiento en este camino de sentires y pensares que pueden tomar los estudiantes, puesto que, podrían promover en sus estudiantes reflexiones que cultiven sensibilidad hacia el otro. No obstante, esta tarea podría ser fatigosa para docentes que de por sí ya estén inclinados a ignorar las necesidades y realidades de sus propios estudiantes. Por tanto, este camino está sentipensado de estudiante a estudiante, de un actor

del proceso formativo y de la etapa universitaria a otro actor, reconociendo lo determinante que puede llegar a ser la experiencia universitaria y sus secuelas en la vida de cada uno.

El reconocimiento del otro para la construcción social inclusiva que se espera del estudiante de Contaduría Pública, no es una tarea fácil, tal como argumenta Ghiso (2017):

Decidirse a desarrollar, con otros, procesos de reflexividad dialógica en nichos formativos, comunicativos y de investigación, lleva a experimentar, reconocer y profundizar epistemes sentipensantes y solidarias, tarea que exige audacia y coraje para deconstruir las percepciones y certidumbres políticas, académico/científicas que tenemos sobre nuestras realidades. (p. 172)

Reconocer las implicaciones de la lógica individualista que ha llevado a separar e invisibilizar al otro, y conducido a las personas a desear ver en el otro solo un reflejo de sí, requiere coraje por parte del estudiante de Contaduría Pública para que este no sólo reconozca su contexto sino además el del otro en medio de sus especificidades. Por consiguiente, se plantea el sentipensamiento como un camino que se debería emprender, no tanto como una escuela que modifique sus currículos para enseñar a sentir y pensar, pues de alguna forma estos dos verbos -sentir, pensar- han debido de ser experimentados por la mayoría, pero tal vez han sido encaminados solo a la experiencia sentimental y racional individual y no al descubrimiento, entendimiento y defensa del otro. En otras palabras, la unión de estos dos verbos, aunque suene simple, envuelve significados y retos importantes, puesto que hacer uso del corazón para y con el otro, y simultáneamente usar la razón para y con él, en épocas del yo se hace difícil, pero es realmente fundamental para la construcción de sociedad.

5 El sentipensamiento un camino que posibilita la formación integral del estudiante de Contaduría Pública

En el presente apartado se pretende exponer las razones de por qué el sentipensamiento posibilita la formación integral del estudiante de acuerdo a los apuntes del anterior apartado, así como exponer los tres momentos importantes a la hora de emprender el camino del sentipensamiento, siendo estos; el reconocimiento de las lógicas dominantes por parte de los estudiantes, el reconocimiento de las consecuencias de dichas lógicas en la vida misma del estudiante, y el análisis de las medidas necesarias para que el estudiante logre persistir en el ser sentipensante.

La formación integral como se citó en la parte introductoria del presente documento debería dar lugar a reflexiones en torno a la contabilidad y sus dimensiones sociales. Respecto a este punto las universidades colombianas desde la expedición de la Resolución No. 3459 de diciembre 30 de 2003 y la implementación de procesos de autoevaluación y acreditación, se han dado oficialmente a la tarea de formar integralmente a sus estudiantes de Contaduría Pública y como punto fundamental de ello han logrado incorporar asignaturas del área de las Ciencias Sociales y Humanas en las diferentes mallas curriculares de los programas Cuevas (2006). Por otro lado, los esfuerzos por parte de los estudiantes en cuanto a su formación integral varían de acuerdo a sus posturas o intereses, pues seguramente un estudiante que sólo se piense en la universidad para obtener beneficios lucrativos observa las asignaturas configuradas desde las Ciencias Sociales y Humanas como un relleno. No obstante, una vez se trasciende la idea de concebir la contabilidad como una técnica de registro, operaciones financieras de la empresa que permite informar sobre lo que la empresa controla y debe, y también, al contador público como un experto en números, a extender el campo de la contabilidad

a los contenidos sociales, como lo sugirió el profesor Gil quien presenta una visión renovadora, crítica y alternativa de la Contabilidad en su conferencia Filosofía social de la Contabilidad (2016), proponiendo un traslado de su objeto a espacios no monetarios donde la contabilidad se preocupe no solo por brindar información financiera sino también socioambiental y económica.

En tal orden de ideas, la formación integral recoge una visión más amplia de los profesionales que se evidencia al incorporar las Ciencias Sociales y Humanas en las mallas curriculares, ratificando su importancia para la formación de los estudiantes que deben velar por el interés público. Por tanto, retomando lo dicho en el apartado anterior acerca del sentipensamiento como uso del corazón y de la razón para y con el otro, se podría apuntar a que ello posibilita la formación integral del estudiante, la cual debe comprender miradas críticas y reconocimientos para que proponga soluciones que sentipensadas para el otro, como actor fundamental de la sociedad que debería defender y reconstruir. Del mismo modo, al abordar la formación integral otros caminos como la música, el arte, la historia y la filosofía podrían hacer que el estudiante en su etapa educativa y de formación desde la diversidad de pensamientos logre vincularse a las realidades sociales y al reconocimiento del otro, aún con lógicas como el individualismo que posiciona al otro en lugar secundario.

Ahora bien, en cuanto a los momentos del sentipensamiento como camino, el primero de ellos; el reconocimiento de las lógicas dominantes, consistiría en realizar miradas externas y críticas a las realidades sociales que permitan al estudiante identificar patrones y reconocer las causas de estos a través de observaciones empíricas, lecturas sociológicas, análisis de investigaciones o conversaciones analíticas. En este caso, el reconocimiento de la lógica individualista se dio a través de situaciones particulares experimentadas en el espacio universitario que lograron generar inquietudes respecto de las escasas preocupaciones generadas por parte de los estudiantes al morir Johnny Rodríguez Rodríguez el 4 de abril de 2019, en una explosión dentro de las instalaciones de la Universidad. Lo que dio pie a cuestionamientos por parte de estudiantes y profesores alertados por la gran indiferencia de muchos otros, algunas de las preguntas que surgieron ante la observación fueron ¿Cómo pueden hacer de qué no pasó nada? ¿Estarán actuando de forma decidida a permanecer ajenos a la situación?

Por lo tanto, el primer momento planteado aquí pretende que el estudiante empiece a hacerse más preguntas acerca de las situaciones cotidianas que aquejan a la sociedad y por supuesto, de las que no. En este punto se deberían tener en cuenta las quejas de la sociedad colombiana comprendidas en temas de corrupción, injusticia social, pobreza y falta de cultura ciudadana, puesto que a pesar que son preocupaciones constantes de muchos ciudadanos, son pocos quienes apuestan a aportar su semilla a la solución de estas problemáticas.

Por su parte, el segundo momento comprende el reconocimiento de las consecuencias de las lógicas dominantes en la vida misma del estudiante, puesto que no basta con observaciones externas a la sociedad si también el estudiante mismo hace parte de ella. En otras palabras, este momento en el emprendimiento del camino del sentipensamiento significa fundar pasos en miradas críticas internas a aquello que aleja al estudiante de la reflexión y la sensibilidad, para acercarse a la comprensión de los entornos sociales, a las problemáticas de estos, y búsqueda de soluciones, lo que llevaría al verdadero cumplimiento del sentido social de la profesión, con la construcción de caminos para la que sociedad sienta y piense más en el otro. Por tanto, el estudiante de Contaduría Pública debería emprender reflexiones que le permitan reconocer a servicio de quién se está formando, se está pensando y sintiendo. Teniendo en cuenta, por ejemplo, la lógica individualista se encuentra la

necesidad de reconocer por parte del estudiante los efectos que de acuerdo a su experiencia han sido producto de dicha lógica, como lo pueden ser sus percepciones acerca del éxito y de la estabilidad económica, como preocupaciones trágicas y constantes, aquí sería importante que el estudiante decida si vale la pena seguir la línea de estas últimas preocupaciones o reconocerlas con una mirada crítica y salir del círculo hedonista⁴ que la sociedad construye a su alrededor, puesto que ir a la universidad, no asegura al estudiante estar aislado de legitimar dicha lógica con sus comportamientos, y pasar por encima del compromiso social que la profesión contiene. Igualmente, en este punto el estudiante deberá reconocer que tal vez no baste en ser tolerante con el otro.

El tercer momento del camino consiste en emprender como tal, acciones que lleven al estudiante a vincularse con las realidades del otro, sus necesidades y problemáticas, lo cual lo llevaría a sentipensar, a fundarse en reflexiones sensibles y empáticas que con la unión de saberes, profesores, compañeros y comunidades se permita y estimule, aunque sea difícil puesto que el estudiante se pudo haber acostumbrado a sentir y pensar sólo en función de sí. Bien pareciera por lo anterior, que el estudiante debería replantear las bases del sentir y del pensar humano, con transformaciones en su actitud frente a la lectura crítica y propositiva enfocada en las problemáticas sociales colombianas, puesto que probablemente muchos de sus compañeros podrían dejar de sensibilizarse con la ayuda de los medios de comunicación que empiezan a blindar al ciudadano para que la realidad colombiana no le cause dolor alguno, y así se inserte en un mercado laboral donde pueda llegar a compañías con gran impacto social a satisfacer sólo intereses personales, por encima de los de millones de personas.

Por supuesto, cada estudiante desde su experiencia crea las medidas necesarias que considere más efectivas para fomentar sentimientos y pensamientos enfocados en el otro, y podría ser una decisión compleja o sencilla, de acuerdo a las experiencias de cada uno en sus círculos sociales. Sin embargo, se debe reafirmar que la reflexión acerca de tomar el sentipensamiento como camino que posibilite la formación integral del contador público quien debe desempeñar unos roles sociales asignados, es una apuesta que debe hacerse, una vez los estudiantes hayan trascendido la concepción de la contabilidad como una mera técnica -importante, en el sentido de la toma de decisiones -a sentirse agentes capaces de transformar las realidades sociales- por tanto, el sentipensamiento como camino une al estudiante al compromiso social, a pensarse la necesidad de un pensar en el otro que no obedezca primero a intereses particulares.

Para dar por finalizado este apartado, a continuación, se presenta una frase del libro *La expulsión de lo distinto* del filósofo y ensayista Byung Chul Han:

La hospitalidad es la máxima expresión de una razón universal que ha tomado conciencia de sí misma. La razón no ejerce un poder homogeneizador. Gracias a su amabilidad está en condiciones de reconocer al otro en su alteridad y darle la bienvenida. Amabilidad significa libertad.

(...)

Siempre acabaremos siendo recompensados por nuestra buena voluntad, por nuestra paciencia, por nuestra equidad, por nuestra ternura hacia lo extraño, despojándose lo extraño lentamente de su vuelo

⁴ Por supuesto este círculo no es creado sólo por la lógica individualista, sino que surge de las diferentes combinaciones con otras lógicas dominantes como por ejemplo la de consumo.

y presentándose como una nueva belleza indecible ese es su agradecimiento por nuestra hospitalidad.
(2017 p.33-34)

6 A modo de conclusión

La lógica individualista ha generado pensares y sentires particulares en la persona contemporánea, los cuales han estado enfocados a temas de realización y superación personal, ocasionado a la vez miradas hacia el otro como un actor subvalorado. Reconociendo la anterior problemática, es posible observar que el estudiante de Contaduría Pública como miembro de la sociedad, también ha actuado bajo dicha lógica a pesar que la sociedad le ha confiado un rol, esperando un actuar transparente y defensor de intereses sociales. Por ello, se hizo necesario plantear un camino que posibilite la formación integral de los estudiantes de Contaduría Pública y este es, el sentipensamiento, puesto que ante el no reconocimiento del otro como actor fundamental de la sociedad que el estudiante pretende defender, la búsqueda de coherencia a los roles de su profesión en la sociedad llevaría a plantear caminos para que involucren sentir y pensar al otro, a pesar que la sociedad y la cultura de la misma acorten estos deseos.

La decisión de sensibilizarse, deconstruirse y construirse en el camino sentipensante, resulta propuesta de estudiante a estudiante, con las mínimas acciones intermediarias que puedan entorpecer los desarrollos pensados para la sociedad, de este modo, los futuros profesionales y responsables directos de la construcción del país -con los conocimientos necesarios acerca de la realidad social y empresarial- tienen la posibilidad de transformar a través de una acción, el pensamiento de pequeños grupos sociales que conforman a su vez comunidades, las cuales podrán contribuir a pensar una Colombia solidaria y consciente con el otro.

Referencias

- Bauman, Z. (2007). Vida líquida. Zahar.
- Cuevas, J. J. (2006). Responso por el estudiante de Contaduría Pública: un pretexto para pensar la idea de ser universitario. Contaduría Universidad de Antioquia, (49), 153-175.
- Fals Borda, Orlando. Entrevista. Documental José Barros, Rey de reyes. Bogotá. 19 oct. 2007. Recuperado de <https://youtu.be/LbJWqetRuMo>
- García, J. (2010). Las luchas por el reconocimiento o la identidad como fenómeno global en las sociedades contemporáneas. Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES.
- Ghiso, A. M. (2017). Reflexividad dialógica, como experiencia de epistemes sentipensantes y solidarias. En: Saberes nómadas, derivas del pensamiento propio. Bogotá, Universidad Central-Iesco, 171-182.
- Gil, J. (2016). Filosofía social de la contabilidad: un enfoque latinoamericano.
- Gómez, D. R. E. (2014). Una escuela “sentipensante” para el reconocimiento y práctica de los derechos humanos. Rastros Rostros, 16(30), 95-104.

- Han, B. C. (2017). La expulsión de lo distinto. Herder Editorial.
- Lipovetsky, G. (2000). La era del vacío (Vol. 10). Barcelona, España: Anagrama.
- Orozco Silva, L. (2008). LA FORMACIÓN INTEGRAL. MITO Y REALIDAD. Universitas Revista de Ciencias Sociales y Humanas, (10), 161-186.
- Orozco, C. (2017). Una reflexión en torno a la amistad y su papel en la formación integral del estudiante de Contaduría Pública. Contaduría Universidad de Antioquia, (70), 237-246.
- Programa de Contaduría Pública. (2011) Proyecto Educativo del Programa de Contaduría pública. Universidad del Valle.
- Rojas, W. R. (2009). Congoja por una educación contable fútil. Irrupciones significativas para pensar la contabilidad, 193-207.
- Sennet, R. (1978). El declive del hombre público. Península, Barcelona.